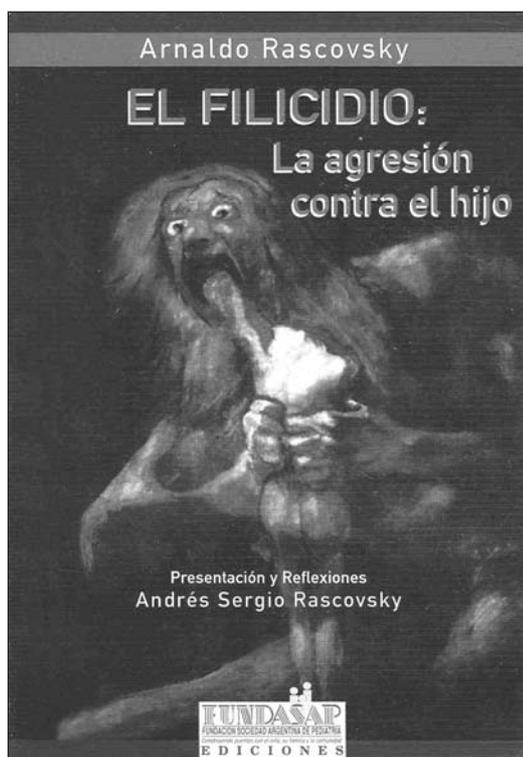


El Filicidio: La Agresión contra el Hijo

Arnaldo Rascovsky

Presentación y reflexiones **Andrés S. Rascovsky**



Fundasap Ediciones, Buenos Aires, 2008

El autor médico pediatra que trabajó en nuestro Hospital (1926-1949), se especializó en Psicoanálisis y fue fundador de "Filium", una asociación para prevenir el filicidio, y de la Asociación Psicoanalítica Argentina.

Algunas de sus obras están dotadas de una sorprendente originalidad, entre ellas: "El psiquismo fetal", "La posición maniaca", "El Filicidio" (estudio profundo sobre la violencia ya no sólo de padre a hijo, sino como "Motivación inconsciente de la guerra"). Este tema analizado por el autor fue expuesto en las Naciones Unidas y se mantiene vigente en la actualidad donde a la agresión ciega del fundamentalismo, que niega la existencia del otro, se opone la reacción desmedida del ofendido, en medio de un tendal de muertos, mayormente jóvenes.

El texto comienza con una reseña psicoanalítica del ser primitivo; diada madre-hijo, padre

no incluido (generando celos y envidia hacia el hijo); luego la inclusión del padre, triángulo madre-padre-hijo, y la conflictividad edípica.

El autor recurre a la interpretación mitológica, donde se observan frecuentes casos de canibalismo. Cronos ayuda con su madre Gea a matar a Urano, su padre, luego se devora a los hijos que procrea con Rea por miedo a ser asesinado por ellos. En la tapa del libro se puede ver a Saturno que se devora a su hijo (obra de Francisco de Goya, 1746-1828).

El filicidio condiciona el parricidio, rompe el tabú del incesto. La circuncisión se interpreta como una agresión filicida encubierta "ofrenda de sangre a Dios".

La Historia y la Antropología muestran múltiples formas de filicidio desde la matanza de los hijos hasta las formas encubiertas (mortificación, denigración, negligencia y abandono), siempre a cargo de figuras representativas del Padre: Dios, el rey, el faraón, el emperador, el amo, etc. etc.

El concepto de infierno proviene de un valle, Ben-Hinnom, cercano a Jerusalén donde los niños eran quemados vivos, basural que ardía continuamente, dando la imagen del fuego eterno.

Continúa un viaje por la historia, donde se describen emparedamientos de recién nacidos, niños arrojados al Ganges en la India (los colonizadores ingleses lo sustituyeron por una oveja). Muchos pueblos mataban a niños o niñas según conviniera...

Los prostíbulos romanos conservan a las niñas para explotarlas en el futuro como prostitutas. Los esquimales y los orientales prefieren a los varones para asegurar el sustento. El canibalismo, la castración, las deformaciones corporales, los ritos de iniciación, el maltrato, como fundamento del proceso de educación (la letra con sangre entra).

La era industrial ocasionó el trabajo infantil. Iván el Terrible mata a su hijo; las tragedias de Shakespeare donde el filicidio se ve con naturalidad, son ejemplos lúcidos del autor. Se refuerza la agresión en asilos, hospitales, en el maltrato familiar.

El autor rescata la figura de Cristo (El niño esperado amado adorado por reyes y pastores), de quien Dios Padre dice: *“Este es mi hijo bienamado, en quien he puesto mi complacencia”*. Este es el comienzo de toda la reparación y el amor como la más poderosa fuerza terapéutica.

La valoración del niño y la aceptación de sus derechos diferencian la concepción del Imperio Romano, con la nueva religión.

Señala luego el filicidio en la literatura: Edipo Rey de Sófocles, Los Hermanos Karamazoff de Dostoiewsky, La Pata del Mono de Jacobs.

Algunos ejemplos actuales mantienen vigentes las ideas del Dr. Rascovsky; vemos el involucramiento de los menores en las redes del delito, el asedio a la infancia en las redes de sexualidad mediática, banalizando el sexo. En el afán de ganar al niño como consumidor, se construye una imagen falsa de la infancia, sin mencionar la desaparición de niños usados por las redes de pornografía infantil, los niños de la calle, etc.

Se anuncian inversiones millonarias para consumo mientras los jóvenes deambulan sin futuro atenazados por el alcohol, las drogas y su consecuencia... el delito.

¿Cuánto se invertirá en recursos humanos, técnicos y materiales para recuperar y educar a esos jóvenes sin futuro? Todas estas circunstancias mantienen vigente la propuesta de A. Rascovsky.

En el “Malestar en la Cultura”, dice Freud: *“El destino de la especie humana será decidido por la circunstancia de si –hasta qué punto– el desarrollo cultural logrará hacer frente a las perturbaciones de la vida colectiva emanadas del instinto de agresión y autodestrucción”*.

Arnaldo Rascovsky junto a Florencio Escardó fueron nítidos defensores de los derechos del niño como persona; es para nosotros un orgullo haberlos tenido en nuestro Hospital.

Oscar A. Capurro

Director Asociado del Comité Editorial